

# La Educación Socioemocional y la Literatura Infantil: Un Enfoque Integral para el Desarrollo de Estudiantes de Transición

Nancy Mireya Celis Leal<sup>1</sup> Marcela Gutierrez Ortiz<sup>2</sup> Patricia Rivera Torres<sup>3</sup>

<sup>1</sup>Docente Taller de Lenguaje grado Transición, Gimnasio Campestre

<sup>2,3</sup>Docente Self-contained grado Transición, Gimnasio Campestre

**Resumen:** La educación socioemocional es uno de los aspectos más relevantes para el desarrollo de habilidades sociales y emocionales en los niños desde edades preescolares. La presente investigación tuvo como objetivo indagar los efectos que podría tener el uso de la literatura infantil en la mejor adquisición de habilidades socioemocionales en grados preescolares (transición) en el Gimnasio Campestre. Por lo tanto, la metodología incluyó el diseño y aplicación de una serie de talleres basados en el libro “El monstruo de colores” de Anna Llenas, con los que los niños exploraban diferentes emociones y analizaban las diferentes estrategias para transitarlas. Además, se incluyó un diario de campo de observación etnográfico para registrar interacciones entre niños relacionadas con el área socioemocional. Los resultados obtenidos se analizaron de manera inductiva, consolidando las siguientes categorías de análisis: reconocimiento y expresión de emociones, autoconocimiento y reflexión, manejo de emociones fuertes, participación y entusiasmo, apoyo continuo y refuerzo. Se concluye que la inclusión de la literatura infantil en el desarrollo de la educación socioemocional les permite a los niños mejor comprensión y uso del vocabulario relacionado con emociones. En cuanto al uso cotidiano y natural de las estrategias presentadas a los niños, se concluye que se requiere mayor observación y práctica de estas.

**Palabras clave:** educación socioemocional, literatura infantil, investigación etnográfica, educación preescolar.

**Abstract:** *Socio-emotional education is one of the most relevant aspects for the development of social and emotional skills in children from pre-school ages. The objective of this research was to investigate the effects that the use of children's literature could have on the better acquisition of socio-emotional skills in preschool grades (Transition) at Gimnasio Campestre. Therefore, the methodology included the design and application of a series of workshops based on the book “The Color Monster” by Anna Llenas, with which children explored different emotions and analyzed the different strategies to navigate them. In addition, an ethnographic observation field diary was included in order to record interactions related to the socio-emotional area. The results obtained were analyzed inductively,*

*consolidating the following categories of analysis: recognition and expression of emotions, self-knowledge and reflection, management of strong emotions, participation and enthusiasm, continuous support and reinforcement. It is concluded that the inclusion of children's literature in the development of socio-emotional education allows children to better understand and use vocabulary related to emotions. Regarding the daily and natural use of the strategies presented to children, it is concluded that greater observation and practice of these are required.*

**Key words:** *socioemotional education, children's literature, ethnographic research, preschool education.*

## **Introducción**

Desde la observación en la práctica docente, hemos notado que, en algunos casos, los estudiantes del grado Transición tienen dificultad para identificar y nombrar las diferentes emociones que experimentan y que la gestión emocional que conocen tiene un impacto en su proceso social, académico y afectivo. Además, en cuanto a la gestión de emociones fuertes como la rabia o la tristeza, hemos observado cómo ésta resulta en conflictos que, acompañados por unas estrategias más saludables, pueden ser de gran aprendizaje socioemocional para los niños.

La educación socioemocional es fundamental para el desarrollo integral de los estudiantes ya que les permite adquirir habilidades para comprender y gestionar sus emociones, establecer relaciones saludables y tomar decisiones informadas. Estas habilidades son esenciales para el éxito académico y la adaptación social en la vida cotidiana. La educación socioemocional (SEL, por sus siglas en inglés) se define como el proceso mediante el cual se adquiere y aplica el conocimiento, las habilidades y las actitudes necesarias para desarrollar identidades sanas, gestionar emociones, establecer relaciones de apoyo y tomar decisiones responsables. Según CASEL (Collaborative for Academic, Social, and Emotional Learning), las competencias clave del SEL incluyen la autoconciencia, el autocontrol, la conciencia social, las habilidades de relación y la toma de decisiones responsables. Estas competencias se integran en el currículo académico para fomentar un desarrollo holístico en los estudiantes.

En este contexto, la literatura infantil a través de sus historias y personajes se erige como una herramienta poderosa para abordar temas socioemocionales de manera accesible y atractiva para los niños pues los libros infantiles facilitan la comprensión y apropiación de las emociones, promoviendo la empatía y la resolución de conflictos. Por tanto, entendiendo que la literatura es uno de los ejes transversales en la educación preescolar, puede ser una herramienta concreta para que los niños logren identificar las emociones, nombrarlas y acercarse a un proceso de gestión emocional inicial según su etapa de desarrollo. Los libros infantiles son herramientas indispensables para la comprensión, apropiación y posterior identificación de las emociones en el otro y en ellos mismos, estimulando la comprensión más

global de la dimensión emocional, lo que a mediano plazo los prepara para el desarrollo de habilidades sociales que les facilite la resolución de conflictos.

Es fundamental advertir que, al centrarse en un grupo de estudiantes de transición en el Gimnasio Campestre, esta investigación se adapta a un entorno educativo concreto. Esto es importante porque cada institución educativa puede tener sus propias dinámicas, desafíos y necesidades. Los resultados de este estudio podrían ser de utilidad específica para esta escuela, así como para otras con características similares. En resumen, la presente investigación tiene el potencial de identificar si el uso de la literatura infantil tiene un impacto positivo en el desarrollo socioemocional de los estudiantes de transición. Los resultados podrían destacar la importancia de integrar la literatura en el plan de estudios para abordar las necesidades socioemocionales de los niños en esta etapa crucial de su educación.

### **Aspectos fundamentales de la educación socioemocional en primera infancia y métodos aplicables en la actualidad**

La educación socioemocional o SEL, por sus siglas en inglés (Socio-emocional Learning) es el proceso a través del cual se obtiene y se aplica conocimiento, habilidades y actitudes para desarrollar identidades sanas, manejar emociones y alcanzar objetivos individuales y colectivos, tener empatía hacia otros, establecer y mantener relaciones de apoyo mutuo, y tomar decisiones responsables (CASEL.org, s. f.). Así mismo, es un concepto que deriva su constructo de la investigación sobre emociones y la inteligencia emocional, destacando en este ámbito a Salovey y Mayer (1990). La aparición del concepto de inteligencia emocional deriva en contribuye a la evolución de varios modelos de estudio de la inteligencia emocional, como el de capacidad y el de rasgo, y se señalan al menos 16 modelos distintos. Se resalta la diferencia entre los modelos de capacidad, que ven la inteligencia emocional como una habilidad para identificar, percibir y expresar emociones, mientras que, en los modelos de rasgo, se considera como rasgos estables de la personalidad. (Alzina & Lopez, 2021).

La implementación de un modelo de trabajo SEL en un ambiente educativo presenta varios retos como por ejemplo la posibilidad de medir su impacto. Por lo tanto, se hace necesario evaluar los diferentes instrumentos de medición de la inteligencia emocional, como el MSCEIT y el TEIQue, y se mencionan modelos de competencia emocional, como el ASC (Affective Social Competence). Para Alzina & Lopez (2021). Se destaca un modelo de competencias emocionales adoptado por el GROU de la Universidad de Barcelona, que incluye conciencia emocional, regulación emocional, autonomía emocional, competencia social y habilidades de vida y bienestar. Además, se mencionan varios instrumentos de medición de competencias emocionales, como el PASC, ASCA, ASCTCRQ. Un método de evaluación interesante es la evaluación de feedback de 360 grados, que implica evaluar las competencias de una persona a partir de varios observadores, incluyendo la autoevaluación. Se mencionan ejemplos de instrumentos que utilizan esta técnica, como el ECI de Boyatzis et al. (1999). Es muy importante la

productividad científica que aporta dicho proceso de evaluación de las emociones a lo largo de los años, se convierte en una “propuesta” para el sector educativo el poder adaptar instrumentos de evaluación a diferentes contextos y edades. Sin embargo, Darling-Churchill & Lippman (2016) insisten en las dificultades de tipo conceptual que presentan algunas pruebas de evaluación con variados objetivos y también la necesidad de medir indicadores de patologías potenciales tanto como el desarrollo de las competencias SEL como tal. Todo esto, además, teniendo en cuenta aspectos más particulares que podrían alterar resultados de las pruebas de medición SEL, como la lengua materna, la procedencia socio-cultural, entre otras.

La educación emocional se empieza a abordar como educación socioemocional, basada en la investigación en enfoques psicológicos, neurofisiológicos, hasta socioculturales o evolucionistas, que aporta en el constructo sobre el que se diseña, implementa y evalúa la puesta en marcha de los programas educativos. El andamiaje de la educación emocional deriva de la teorización de la inteligencia emocional, como ya lo nombramos, pero también de la aplicabilidad y transformación en estrategias y acciones al interior del aula de manera pedagógica, incluso revaluando el término para nominarlo como competencias socio – emocionales.

López Cassà, È., (2005), destaca que las emociones están presentes desde el nacimiento y desempeñan un papel crucial en la construcción de la personalidad y las interacciones sociales. Teniendo esto en cuenta, la educación integral en primera infancia debe tener en cuenta no solo el desarrollo de capacidades cognitivas, físicas, lingüísticas, sino también morales y emocionales a través de programas específicos con énfasis en la educación socio-emocional. La educación infantil socio-emocional inicia con el desarrollo de la conciencia emocional, pasando a la regulación de las emociones, logrando fomentar la autoestima y promoviendo las habilidades a través de actividades prácticas en aula como la expresión de noticias agradables y desagradables, el uso de la varita mágica para expresar emociones, la creación de un libro de emociones, entre otras (López Cassà, 2005).

### **Definición del SEL, importancia y proyecciones en el Gimnasio Campestre**

En el Gimnasio Campestre, desde el año escolar 2022, se implementó el programa de aprendizaje socio-emocional (SEL, Socio-Emocional Learning) basado en programa propuesto por CASEL, que busca la sistematización y delimitación de los objetivos formativos de educación socioemocional. El programa y currículo han sido adaptados teniendo en cuenta las siguientes cinco competencias socio-emocionales: auto-conciencia (identificar lo que se siente), auto-control (manejar comportamientos), conciencia social (empatía, trato a los demás), habilidades sociales (relación saludable con otros), toma de decisiones responsables (tomar buenas decisiones). Este programa está adaptado teniendo en cuenta lo propuesto

por CASEL (Collaborative for Academic, Social, and Emotional Learning), una organización norteamericana que promueve los currículos relacionados con el Desarrollo socio-emocional de los estudiantes.

Cada una de las competencias socioemocionales fueron incluidas como competencias que el Modelo de pedagógico del Gimnasio Campestre trabaja entrelazadas con las competencias para el pensamiento complejo (gestión de la información, valoración crítica, creatividad y metacognición) en las cuales se basa el modelo pedagógico. Este es un indicador fundamental según el modelo CASEL, pues una implementación sistemática incluye la integración de SEL en la instrucción académica (CASEL.org, 2024). Para el grado de Transición, que es la población objetivo de esta investigación, los procesos a desarrollar durante el año escolar relacionados con cada una de las cinco competencias del modelo SEL son:

- Empieza a construir su identidad, reconociendo sus características y siendo capaz de cuidar de sí mismo. (Autoconciencia)
- Adquiere nuevas estrategias para regularse en los distintos espacios. (Autocontrol)
- Identifica consecuencias de acciones propias y ajenas y empieza a desarrollar la empatía. (Conciencia social)
- Entiende que puede poner límites en sus relaciones y comunica de manera asertiva lo que quiere, sin agredir a otros. (habilidades sociales)
- Reconoce que hay diferentes alternativas de solución y asume las consecuencias (Toma de decisiones responsables)

(Tomado de documentos oficiales del colegio)

El desarrollo de este programa en el grado Transición está dirigido por las áreas de Psicología, Convivencia y Direcciones de grupo, quienes diseñan e implementan talleres y actividades de variada naturaleza para presentar, trabajar y hablar con los estudiantes sobre los procesos SEL correspondientes al grado. Estos espacios se disponen dentro del horario escolar lo que permite que los niños identifiquen que en algunos momentos durante la semana ellos estarán trabajando sus habilidades socioemocionales.

### **Literatura infantil y su relación con el desarrollo socioemocional**

Uno de los pilares más representativos de la primera infancia (niños 0-7 años) es la literatura. Ésta aporta al desarrollo de habilidades como la lecto-escritura, la comprensión, la inferencia, e incluso la creatividad y por lo tanto se constituye en una herramienta imprescindible en los ámbitos educativos. Además, los niños disfrutan los espacios, estructurados y desestructurados, en que la literatura está presente. Por esta razón, la literatura infantil ejerce también una poderosa influencia en la educación socioemocional al

proporcionar a los niños un medio enriquecedor para explorar y comprender sus propias emociones, así como para desarrollar empatía hacia los demás.

La literatura infantil desempeña un papel crucial en la educación socioemocional al proporcionar ejemplos concretos de situaciones emocionales y sociales. Libros como "Elmer" de David McKee y "¿A qué sabe la luna?" de Michael Grejniec enseñan lecciones valiosas sobre la aceptación, la empatía y la colaboración. "El monstruo de colores" de Ana Llenas, específicamente utilizado en este estudio, ayuda a los niños a identificar y comprender sus emociones a través de ilustraciones y narrativas accesibles.

Begoña Ibarrola destaca cuatro competencias primordiales que se pueden desarrollar a través de los cuentos: la competencia emocional, la regulación emocional, la autonomía emocional y la competencia social. Estas competencias incluyen ser conscientes de las emociones propias, regular la expresión de emociones, fomentar la autoestima y manejar los conflictos de manera asertiva. La literatura infantil amplía el abanico de experiencias de los niños, permitiéndoles entender el mundo y a los demás de manera más profunda y empática.

Por otra parte, la literatura infantil puede tener un impacto significativo en la educación socioemocional al proporcionar a los niños ejemplos concretos de situaciones emocionales y sociales. Por ejemplo, un libro que aborde temas de amistad, como "Elmer" de David McKee, permite a los niños explorar la importancia de aceptarse a sí mismos y a los demás, fomentando así la empatía y el respeto. Asimismo, obras como "¿A qué sabe la luna?" de Michael Grejniec ofrecen a los niños una visión de la colaboración y la importancia de trabajar juntos para alcanzar objetivos comunes.

Otro ejemplo es el libro "El monstruo de colores" de Anna Llenas, que presenta a los niños la variedad de emociones y les ayuda a identificar y comprender sus propios sentimientos. A través de las ilustraciones y la historia, los niños pueden aprender a reconocer y expresar sus emociones de manera saludable. Además, obras como "El principito" de Antoine de Saint-Exupéry pueden enseñar lecciones valiosas sobre la amistad, la comprensión y la importancia de ver más allá de las apariencias.

Estos ejemplos ilustran cómo la literatura infantil no solo entretiene, sino que también educa emocionalmente, proporcionando a los niños herramientas y perspectivas que influyen positivamente en su desarrollo socioemocional. Pérez, (2022) firma que muchas de las historias de los cuentos para niños se crean para desarrollar competencias resilientes, necesarias en la vida y en las que el desarrollo de la inteligencia emocional tiene un papel fundamental. A través de la literatura los niños encuentran sentido a sus fantasías y a la vez se identifican con los personajes, héroes o seres que allí interactúan. Los más pequeños encuentran maneras de crear realidades diferentes a la que viven y con las que pueden conectar sus emociones. A partir de la literatura los niños encuentran sentido a las palabras cuando son leídas, además, al identificarse con un personaje identifica distintos pensamientos y sensaciones que

transforman su realidad y vivencias, esto lo lleva a explorar, recrear e imaginar mundos similares o diferentes al suyo.

A través de la lectura mediada de literatura infantil, de acuerdo con Riquelme y Munita, se exploran conjuntos de narraciones atravesadas por una serie de interacciones cargadas de emoción. En esta exploración, el adulto lector opera en el desarrollo proximal del niño lector/ auditor, construyendo junto a él unos andamiajes en el lenguaje que facilitan el reconocimiento de emociones tanto en el mundo de ficción (pero "real") como en personajes de ficción (pero "reales") como en lectores y en sí mismo.

Según Riquelme y Munita (2011), el conjunto de exploración de emociones media la alfabetización emocional (como reconocimiento de emociones) durante la lectura, y los procesos afectivos se sitúan en contexto, facilitando al niño la comprensión de los estados emocionales de algún personaje y de la interacción en general.

Es por esto por lo que entendemos la lectura mediada de literatura infantil como una herramienta de exploración de los estados mentales de las demás personas (tales como deseos, emociones y creencias), cuya fortaleza en cuanto prevención inespecífica es no generar dinámicas de exclusión en el aula, sino más bien ser un proceso compartido por todos, y que forma parte del devenir cotidiano del grupo Riquelme & Munita (2011). Según Begoña Ibarrola (Borras, n.d.), hay cuatro competencias primordiales que se pueden desarrollar a través de los cuentos. La primera competencia es la competencia emocional: ser consciente de lo que siento y poder ponerle nombre. "Los niños mientras aprenden a hablar también pueden aprender vocabulario emocional. Entonces, a través de un cuento le podemos preguntar: ¿y cómo se sentía este personaje? ¿y qué cara puso? ¿qué cara pondrías tú si te pasara?". Es decir, la conciencia emocional supone: Ser consciente de nuestras propias emociones, identificarlas correctamente y ponerles nombre, Comunicarlas de forma verbal y no verbal.

La segunda es la regulación emocional. Begoña Ibarrola explica: "¿Podemos expresar todas las emociones? Sí. ¿Pero de cualquier forma? No, cuando podemos herir a otra persona, cuando esa expresión puede ser violenta". Por lo tanto, en las estrategias de autocontrol que niños y adultos tenemos que aprender para aprender a expresar correctamente nuestras emociones, los cuentos también juegan un papel muy importante. La tercera competencia, muy importante también, es la autonomía emocional. "Este es el campo de la autoestima, el campo de la automotivación, del esfuerzo, de la constancia... hay muchos cuentos que potencian la autoestima y siempre aparece alguien que les demuestra que son únicos en el mundo", explica la psicóloga. La cuarta competencia es la social: "Como humanos, somos seres sociales, dependientes. Necesitamos a los demás y convivimos con los demás, por lo tanto, en esta comunicación pueden surgir conflictos", explica Begoña, quien añade: "Por eso es muy importante enseñarles a escuchar, a ser empáticos, a comunicarse asertivamente con los demás". Esto es muy importante, porque como bien explica Begoña, "los cuentos nos permiten ampliar el abanico de

experiencias: nosotros llevamos una vida lineal, hemos nacido en un tiempo y vivimos en un entorno determinado. Pero cada vez que leemos un cuento, se incorporan a nuestro bagaje de experiencias las experiencias de las personas, así ensanchamos la capacidad de entender el mundo y entender a los demás.

## **Materiales y Métodos**

Para esta investigación, se adoptó una metodología cualitativa centrada en la observación y la participación. La muestra consistió en 19 niños del grado de Transición del Gimnasio Campestre. Los estudiantes participaron en cinco talleres basados en el libro "El monstruo de colores" de Ana Llenas, que aborda la identificación y gestión de diversas emociones. La evaluación se realizó mediante observación directa, diarios de clase, escalas de observación y registros anecdóticos. Este enfoque permitió obtener una visión detallada del impacto de la literatura infantil en el desarrollo socioemocional de los estudiantes.

Los talleres desarrollados a lo largo del año escolar 2023-2024 en el grado Transición incluyen duplas de emociones así: la felicidad y la tristeza, la rabia y el miedo, la calma y el amor. Cada uno de estos talleres incluye la lectura del libro "El monstruo de colores" acompañado por preguntas y por un taller escrito en el que los niños colorean o dibujan, y descubren diferentes estrategias de gestión de cada emoción. El taller final incluyó el desarrollo de una "caja de herramientas emocional" en la que cada niño diseñó su propio set de estrategias de gestión emocional.

## **Resultados y Análisis**

Las observaciones se llevaron a cabo durante la realización de los talleres, utilizando un diario de campo, describiendo las preguntas realizadas por la docente y las respuestas y situaciones que los niños narraban. La implementación de talleres basados en "El monstruo de colores" permitió observar en los niños los siguientes aspectos:

1. **Reconocimiento y Expresión de Emociones:** Los niños demostraron una mayor capacidad para identificar y expresar sus emociones. A través de actividades creativas, como la creación de "monstruos" que representaban diferentes emociones, los estudiantes pudieron articular sus sentimientos de manera más efectiva. Al hacer la lectura del cuento, por ejemplo, los niños lograron identificar cada emoción y asociarla con un color y con un monstruo, cuyas facciones también representaban la emoción.

Los niños comenzaron identificando el monstruo de la ira. Dieron ejemplos de momentos de ira y qué sienten cuando ese sentimiento llega. Los niños expresaron lo que sentían y pensaban y fue un momento de desahogo.”

Texto de diario de campo

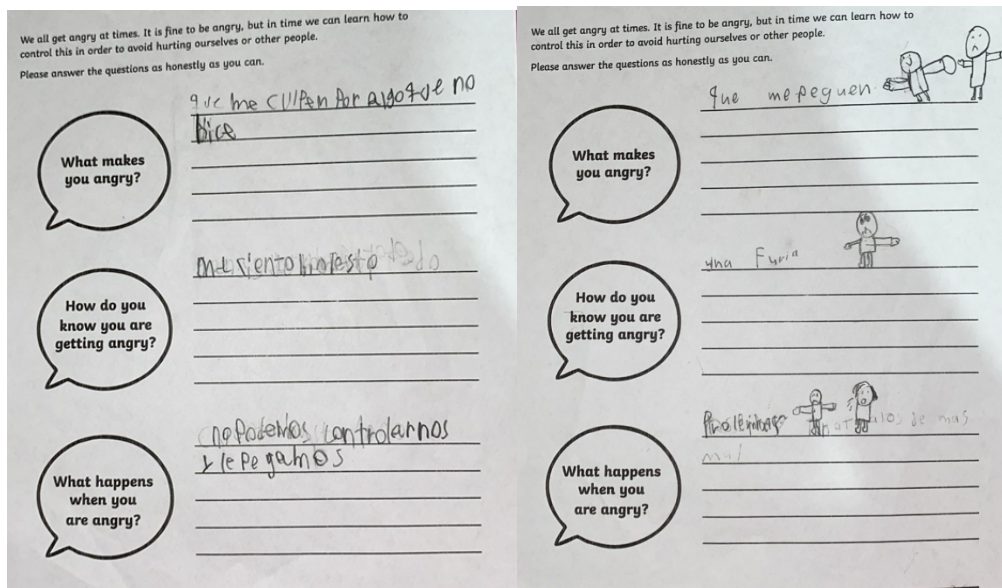


Foto 1 – Actividad Taller acerca de la Ira

2. **Autoconocimiento y Reflexión:** Se observó un aumento en el nivel de autoconocimiento de los estudiantes. Fueron capaces de reflexionar sobre sus emociones y discutir cómo se sentían en diversas situaciones. Además, se evidenció en algunos casos la transferencia de estrategias a otros contextos incluyendo el apoyo entre pares, recordándose entre ellos las estrategias aprendidas.

“Escribieron primero qué los hace sentir ira, cómo saben que sienten esto, qué perciben en su cuerpo o en su corazón y qué pasa a su alrededor cuando sienten ira. Después compartieron con sus compañeros las respuestas a cada punto”

3. **Manejo de Emociones fuertes:** Se trabajó específicamente en el manejo de la ira, una emoción común en los niños de esta edad. Se enseñaron estrategias concretas, como contar hasta 10, la respiración lenta y pausada, y tomar un tiempo a solas, que los niños aplicaron con éxito en situaciones de conflicto. En cuanto a la emoción de tristeza, los niños evocaron situaciones o miedos relacionados con la muerte o desaparición de seres queridos. Incluso esto, se relacionó naturalmente con la emoción de miedo que los niños no asociaron con temas fantásticos sino con situaciones potencialmente reales. En este caso, la literatura sirvió como medio para revisar estos temas.
4. **Participación y Entusiasmo:** Los niños mostraron un alto nivel de interés y participación en las actividades. La literatura infantil, al ser atractiva y accesible, facilitó la implicación activa de los estudiantes. Los niños se mostraron activos en la recordación y narración personal de situaciones que involucran una emoción.
5. **Apoyo Mutuo y Reforzamiento:** Las estrategias de manejo emocional se reforzaron continuamente, lo que permitió a los estudiantes internalizar estas técnicas y aplicarlas de manera consistente en diferentes contextos.

*“Se presenta una situación de conflicto en el aula, y uno de los niños se pone de pie y señala en el salón la ayuda gráfica que describe la emoción que tiene otro niño involucrado en el conflicto y le propone una estrategia para resolverlo: Maneja tus emociones! El otro niño recibió con tranquilidad la sugerencia”*

## **Conclusiones**

El uso de la literatura infantil en la educación socioemocional tiene un impacto positivo en el desarrollo integral de los estudiantes de transición. Los resultados de esta investigación subrayan la importancia de integrar la literatura en el currículo académico para abordar las necesidades socioemocionales de los niños. La implementación de programas SEL basados en la literatura infantil puede contribuir significativamente al bienestar emocional y social de los estudiantes. En el contexto del Gimnasio Campestre, la adaptación del programa SEL propuesto por CASEL ha demostrado ser efectiva. Las cinco competencias socioemocionales—autoconciencia, autocontrol, conciencia social, habilidades sociales y

toma de decisiones responsables—se han trabajado de manera sistemática, integrándose en las actividades diarias y en la estructura curricular de la institución.

La integración de la literatura infantil en la educación socioemocional ofrece una vía efectiva y enriquecedora para el desarrollo integral de los estudiantes. Al proporcionar a los niños herramientas para comprender y gestionar sus emociones, establecer relaciones saludables y tomar decisiones informadas, se les prepara mejor para enfrentar los desafíos de la vida académica y social. El éxito del programa SEL en el Gimnasio Campestre demuestra que, con un enfoque bien estructurado y recursos adecuados, es posible crear un entorno educativo que fomente el bienestar emocional y el crecimiento personal de los estudiantes.

El diseño y puesta en marcha de la serie de talleres basados en “El monstruo de colores” facilitó una evidente mejora en la capacidad de los niños para reconocer y nominar sus emociones. Dicha capacidad es absolutamente necesaria para el desarrollo socioemocional, pues proporciona a los estudiantes un vehículo lingüístico por medio del cual, logran expresar sus sentimientos y experiencias, reduciendo significativamente la frustración y los conflictos derivados de la imposibilidad de identificar, nombrar y expresar sus emociones.

El desarrollo de la empatía y la toma de decisiones acertadas se logró apreciar gracias a la constancia en el uso de las diversas estrategias resultantes de las diversas actividades abordadas en los talleres, ya que, a través de la reflexión y creatividad los niños demostraron un mayor nivel de comprensión y autoconocimiento, evidente en las reacciones emocionales ante eventos individuales o grupales dentro o fuera del aula.

La literatura infantil se constituyó en una herramienta atractiva y efectiva para involucrar a los estudiantes en el aprendizaje socioemocional, demostrable en la participación entusiasta y activa observable a lo largo de la aplicación de los talleres. Los libros infantiles logran atraer la atención de los niños y facilitaron la implementación del proceso de manejo emocional y la transferencia de habilidades en el día a día.

En suma, la integración de la literatura infantil en la educación socioemocional de los niños del Grado Transición del Gimnasio Campestre, ha resultado ser una gran estrategia pues, demostró efectividad para mejorar la identificación, reconocimiento y expresión de las emociones, logrando el tránsito más acertado por ellas, dicho enfoque no sólo apoya el desarrollo integral de los estudiantes, sino que también ofrece un modelo replicable para otras instituciones educativas que buscan fomentar el desarrollo socioemocional en los primeros años de la formación escolar.

A pesar de que el diseño del material y parte de la implementación está en inglés, se evidencia que hay mejor recepción y reflexión de temas socioemocionales en español, la lengua materna de los niños. Es evidente también que en un nivel cognitivo los niños pueden usar vocabulario relacionado con emociones en inglés, pero cuando se trata de hacer una reflexión más profunda y personal acerca de las

situaciones de conflicto dentro o fuera del aula, los niños recurren a su lengua materna para gestionar la emoción.

En general, esta investigación aporta algunas recomendaciones como la **Ampliación del Programa SEL**, incorporando por ejemplo una mayor variedad de libros infantiles que aborden diferentes emociones y situaciones sociales. Esto permitirá a los estudiantes desarrollar una comprensión más profunda y matizada de sus emociones y las de los demás. También, es importante que en este tipo de proyectos exista una **Formación Continua de Educadores** que les proporcione información sobre el uso de la literatura infantil como herramienta para la educación socioemocional. Esto incluye estrategias para la selección de libros, técnicas de lectura mediada y actividades complementarias. Además, esta formación a los profesores se debe direccionar a la edad preescolar, para mejor comprensión del momento de desarrollo. Por otro lado, involucrar a las familias en el proceso educativo socioemocional es esencial. Se pueden organizar talleres y sesiones informativas para padres, donde se les enseñe a utilizar la literatura infantil en casa para apoyar el desarrollo emocional de sus hijos. Por último, un proyecto SEL requiere un sistema de evaluación continua para medir el impacto de las actividades. Esto permitirá ajustar y mejorar el programa según las necesidades específicas de los estudiantes y el contexto escolar.

## Referencias

Alzina, R., & Lopez, E. (2021). La evaluación en la educación emocional: Instrumentos y recursos. *Aula Abierta*, 50, 757-766. <https://doi.org/10.17811/rifie.50.4.2021.757-766>

CASEL.org. (s. f.). Fundamentals of SEL. <https://casel.org/fundamentals-of-sel/>

CASEL.org. (2024, febrero 4). Indicators of Schoolwide SEL.

Darling-Churchill, K. E., & Lippman, L. (2016). Early childhood social and emotional development: Advancing the field of measurement. *Journal of Applied Developmental Psychology*, 45, 1-7. <https://doi.org/https://doi.org/10.1016/j.appdev.2016.02.002>

Muñoz, M. D., & de la Fuente, F. V. (2010). La pirámide de necesidades de Abraham Maslow. *Estrategias y Tácticas de Negociación*, 1-4.

Riquelme, E., & Munita, F. (2011). The mediated reading of child literature as a tool for the basic emotional literacy. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 37(1), 269-277. <https://doi.org/10.4067/S0718-07052011000100015>